

Algunos tips para el uso de portátiles en los niños



Mucho se reflexiona acerca de las ventajas e inconvenientes que tienen la tecnología en los niños y cómo padres y comunidad educativa están todavía debatiendo qué postura adoptar al respecto.

Lo que sí podemos afirmar es que existe una serie de consejos o recomendaciones para que, si hemos decidido que nuestros hijos hagan uso de estos dispositivos, lo hagan de forma beneficiosa para su desarrollo.

- **Lo primero de todo es que seamos conscientes de que los padres son un modelo para sus hijos.** Por lo tanto, si los pequeños de la casa ven que sus padres no se despegan de sus dispositivos, juegan a la consola durante horas, no salen a la calle, siempre tienen el portátil en marcha... Lo más normal es que los niños imiten ese comportamiento. En cambio, si ven que los progenitores hacen un uso normal y además, tienen un tiempo de ocio de calidad al aire libre alternativo a la pantalla, será más sencillo que copien ese modelo.

- **Los niños nunca deben estar solos mientras usen un dispositivo.** Siempre debe haber un adulto que organice y supervise el uso, que fije un momento de comienzo y otro de final, sin discusión.

- **Los dispositivos no sustituyen ni a los amigos ni a la educación.** Por lo tanto, este entretenimiento nunca es una alternativa, sino una opción más. El niño debe conocer más tipos de juego y estar al aire libre, la pantalla nunca debe ser la primera opción.

- **Se debe motivar a los niños a disfrutar del tiempo al aire libre y a hacer deporte.** Si el entorno de los menores más habitual no suele hacer este tipo de cosas, podemos apuntar al niño a clases o buscar un grupo de asociaciones vecinales o algo semejante que organice actividades en parques y plazas.

- **El contenido y las aplicaciones que el niño use deben ser supervisadas y controladas.** A ser posible, deben ser educativas y estimulantes en un 90% y susceptibles de ser usadas en grupo, para que el niño juegue con sus padres, hermanos o amigos.

- Se debe reforzar el comportamiento positivo y libre con respecto al dispositivo y no debe ser un modo de callar o entretener rápido y fácil. El niño debe ser capaz de estar tranquilo, comer, disfrutar de la compañía ajena y entretenerse sin usar una pantalla.

Ante cualquier duda con respecto al uso de la tecnología, los padres deben hablar tanto con el pediatra como con el maestro u orientador del niño para saber cómo actuar al respecto.